misión, es colaborar con los dones recibidos, con lo que somos, con lo que tenemos. En aquello que realmente creemos. Como hizo el muchacho del Evangelio.

Esa oración, ese "dejar todo en tus manos", ese diálogo de tú a Tú nos conforta en la esperanza, nos da fuerza para **afrontar nuestras necesidades**, al tiempo que va saciando "el hambre" de los demás. Y Tú Señor, que amas a los que te suplican, te sirves de esa confianza plena, como te serviste de la **generosidad del joven** para aliviar el sufrimiento.



CERCA DE TI. Sí, Jesús, **confianza como la que tenían los leprosos y los ciegos del Evangelio**, los paralíticos que se acercaban a Ti, porque sabían que tus oídos y tu corazón están siempre abiertos para oír y remediar sus males.

Por eso, día a día queremos decir sí. **Oración de petición, intercediendo.** Paso a paso diremos que sí, como María, que aceptando tu voluntad hizo posible el milagro de la salvación del mundo.

"Recoged los trozos que sobran, que nada se pierda". Que ninguna oración se pierda, para que en cualquier situación de nuestra vida seamos valientes diciendo: ***"No entiendo, pero me fío de Ti". Porque los milagros son regalos que Dios hace a la humanidad.***

¡Tú lo has dicho Señor! "Cuando dos o más os reuniereis en mi nombre, en medio de vosotros estoy!

"Paso a paso diremos que sí, como María, que aceptando tu voluntad hizo posible el milagro de la salvación del mundo"